



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

27 DE MARZO DE 2022 - IV DOMINGO DE CUARESMA

Año XVII – n° 897 – Ciclo C – Liturgia de las Horas: Tomo II, semana IV – Tiraje 12.500
 Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Francisco Calle – Telf.: 2842097



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

Nadie puede ser excluido de la misericordia de Dios. Todos conocen el camino para acceder a ella y la Iglesia es la casa que acoge a todos y no rechaza a nadie. Sus puertas permanecen abiertas de par en par, para que, quienes son tocados por la gracia, puedan encontrar la certeza del perdón. Cuanto más grande es el pecado, mayor debe ser el amor que la Iglesia expresa hacia quienes se convierten. ¡Con cuánto amor nos mira Jesús! ¡Con cuánto amor cura nuestro corazón pecador! Jamás se asusta de nuestros pecados (**S.S. Papa Francisco, 13-03-2015**).

DATOS HISTÓRICOS DEL SÍNODO



¡Tiempo de
escucha!



“Pablo VI, en el acto de instituir el Sinodo como «consejo especial de Obispos», afirmaba ser consciente de que, «como todas las instituciones humanas, se podrá ir perfeccionando con el pasar del tiempo». A su desarrollo posterior han contribuido, por un lado, la progresiva recepción de la fecunda doctrina conciliar sobre la colegialidad episcopal y, por otro, la experiencia de las numerosas asambleas sinodales celebradas en la Urbe a partir de 1967, año en el que se publicaba también un específico *Ordo Synodi Episcoporum*.

De modo particular fue constituida, y poco a poco reforzada en sus propias funciones, la secretaría general del Sinodo de los Obispos, compuesta por el secretario general y por un consejo especial de Obispos, para que se pudiera asegurar mejor la estabilidad que es constitutiva del Sinodo en el tiempo transcurrido entre las distintas asambleas sinodales.

En estos años, constatando la eficacia de la acción sinodal en las cuestiones que requieren una actuación oportuna y concorde de los pastores de la Iglesia, ha crecido el deseo de que el Sinodo se convierta cada vez más en una manifestación peculiar y en una aplicación efectiva de la solicitud de los Obispos por todas las Iglesias. El mismo Juan Pablo II afirmó que «quizá este instrumento podrá ser todavía mejorado. Quizá la responsabilidad pastoral colegial puede expresarse en el Sinodo de manera aún más plena» (EC 4).

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

Los jóvenes y la parroquia

A los jóvenes de hoy les toca enfrentar situaciones muy serias asociadas con la crisis económica, de salud, conflictos sociales diversos, la falta de oportunidades de estudio, el enorme incremento del desempleo, un factor que ha contribuido mucho al aumento de la delincuencia juvenil; la exposición a situaciones de abusos y maltratos; el aumento de las migraciones; crisis espirituales por falta de acompañamiento; crisis por la desintegración de la familia; y situaciones de consumo de drogas ((Cf. Documento para el Discernimiento Comunitario, Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, 112-114).

En algunas parroquias y comunidades no se percibe la participación activa de los jóvenes. Buscan lugares donde sean escuchados y puedan aportar con soluciones de solidaridad y fraternidad. Esperan encontrar espacios de encuentro con Dios, donde se les presente con claridad las enseñanzas de la Iglesia, pues buscan vivir con radicalidad su fe, como encuentro personal con Jesucristo y con los hermanos necesitados. Cuando no encuentran buen testimonio de nuestra parte y acompañamiento adecuado, terminan por decepcionarse y abandonan la Iglesia para buscar otros caminos de fe. Es necesaria, entonces, una pastoral abierta, comunicativa, dinámica e interactiva.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Sean bienvenidos a la celebración eucarística. Como el Hijo pródigo, venimos con alegría a la Casa del Padre, para experimentar el amor y la misericordia de Dios y para celebrar, llenos de gratitud, este banquete de comunión, en la proximidad de las fiestas pascuales. Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

Presidente: Llenos de confianza en la misericordia del Padre, acudamos a Él y pidámosle perdón por nuestros pecados:

Presidente: Tú, que has mostrado generosamente tu amor, perdonando nuestros pecados. **Señor, ten piedad.**

Asamblea: Señor, ten piedad.



4. Monición a las Lecturas:

Las lecturas de hoy presentan un acentuado carácter festivo. Los israelitas celebran, por primera vez, la fiesta de la Pascua en la tierra prometida, uniéndose así, al canto del salmista que bendice al Señor por su gran bondad. Esta nueva creación proclamada por la segunda lectura de la carta a los Corintios, es ratificada por la figura del padre, del Evangelio de Lucas, que prepara un banquete para conmemorar que su hijo perdido ha sido encontrado. Escuchemos con atención.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Josué 5, 9. 10-12

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: "Hoy he quitado de encima de ustedes el oprobio de Egipto".

Los israelitas acamparon en Guilgal, donde celebraron la Pascua, al atardecer del día catorce del mes, en la llanura desértica de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron del fruto de la tierra, panes ázimos y granos de trigo tostados. A partir de aquel día, cesó el maná. Los israelitas ya no volvieron a tener maná, y desde aquel año comieron de los frutos que producía la tierra de Canaán. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 33)

Salmista: Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Asamblea: Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo.

Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Presidente: Tú, que con paciencia nos invitas a retornar a la Casa del Padre. **Cristo ten piedad.**

Asamblea: Cristo, ten piedad.

Presidente: Tú, que te alegras por el retorno del pecador arrepenido. **Señor, ten piedad.**

Asamblea: Señor, ten piedad.

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Oración Colecta

Oh Dios, que por tu Palabra realizaste de manera admirable la reconciliación del género humano, te rogamos que el pueblo cristiano se disponga con prontitud, con entrega generosa y con alegre fe, a las próximas fiestas pascuales. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...**

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Palabra

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 17-21

Hermanos: El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Lc 15,18

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti".

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: ‘¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores’.

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre les dijo a sus criados. ‘¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: ‘Tu hermano ha regresado

y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’.

El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’ ”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

10. Profesión de Fe

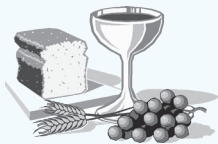
11. Oración Universal

Presidente: Oremos, hermanos a Dios Padre todopoderoso que ha enviado a su Hijo Jesucristo para que todo el mundo se salve por Él. Digamos juntos: PADRE MISERICORDIOSO, ESCÚCHANOS.

1. Por la Iglesia universal, para que anuncie con misericordia el perdón de los pecados y sea siempre lugar de acogida para frágiles y alejados. **Roguemos al Señor.**
2. Por nuestra patria, para que, por la acción inteligente y sensata de aquellos que la gobiernan, sea respetada en la defensa de los más débiles y desprotegidos. **Roguemos al Señor.**
3. Por cuantos sufren las consecuencias de esta pandemia y por los más pobres de nuestra sociedad, para que, consolados por la presencia misericordiosa de Dios, encuentren apoyo y solidaridad en todos nosotros. **Roguemos al Señor.**
4. Por los que estamos aquí reunidos, por nuestras familias y todos los miembros de nuestra comunidad, para que vivamos la alegría de experimentar el retorno a la gracia de Dios. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Dios de bondad, escucha las oraciones que te hemos dirigido con fe y ayúdanos a permanecer fieles a tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



12. Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, con alegría, los dones de la eterna redención; y te suplicamos con humildad que nos concedas venerarlos dignamente y ofrecerlos convenientemente por la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Liturgia Eucarística

13. Oración después de la comunión

Oh Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestro corazón con el esplendor de tu gracia, para que nuestros pensamientos te sean siempre gratos y para que podamos amarte con sinceridad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

VIVAMOS LA CARIDAD Y SIRVAMOS CON ALEGRÍA A LOS MÁS VULNERABLES DE NUESTRAS FAMILIAS.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Para Israel, el oprobio (vergüenza, deshonra) de Egipto, termina al entrar el pueblo elegido en la tierra prometida. Una experiencia gozosa, que deja en el corazón de los Israelitas la certeza cierta, del cumplimiento de las promesas por parte de Dios. El Guilgal de Josué se encuentra entre el Jordán y Jericó, pero su lugar exacto es desconocido. El maná, ya no será la comida del desierto, ese alimento maravilloso que Dios dio a su pueblo hasta entregarle la tierra prometida. Ahora el pueblo experimentará, con creces, la generosidad de Dios, que jamás lo abandonó.

En la carta a los Corintios, San Pablo nos recuerda que todo hombre, muerto y resucitado con Cristo, adquiere ontológica y espiritualmente una nueva naturaleza, un nuevo ser, es una “nueva criatura” en Cristo, en cuanto que el hombre viejo desaparece. Una renovación o transformación no puede ser el resultado del esfuerzo humano. Dios, mediante el don de la reconciliación, abre de par en par las puertas para que el hombre pueda reconciliarse con Él, consigo mismo y con sus hermanos.

La parábola del hijo pródigo presenta 3 etapas: a) El cansancio del Hijo por estar en la casa del Padre. b) La dolorosa experiencia de la lejanía y del pecado. c) El retorno hacia la casa del Padre. Situaciones que nos deben hacer reflexionar que todos, somos “este hijo pródigo: hechizado por la tentación de separarse del padre para vivir independientemente la propia existencia; caído en la tentación; desilusionado por el vacío que, como espejismo lo había fascinado; solo, deshonrado, explotado mientras buscaba construirse un mundo todo para sí; atormentado incluso desde la propia miseria por el deseo de volver a la comunión con el Padre” San Juan Pablo II. Reconciliación y penitencia 5.



Agenda Pastoral Arquidiocesana

Marzo - Abril 2022

FECHA	ACTIVIDAD	RESPONSABLES	LUGAR	HORA
28	Reunión mensual de delegados	Com. de Liturgia y Sacramentos	San Juan Bosco	19h30
28	Reunión mensual	Comisión de Familia y Vida	Virtual	19h30
29	Visita Pastoral	Mons. Bolívar Piedra – Vicario de Pastoral Urbana	San Juan Pablo II	19h00
29	Reunión de párrocos	P. Vicario- P. Julio Lojano	Nulti	09h00
29	Reunión Vicarial	Vicario	Calderón	09h00
30	Reunión Comisión de Familia y Vida	Comisión de Familia y Vida	Curia	10h00
	Actividad social: construcción de una vivienda a una familia de escasos recursos.	Pastoral Universitaria		
	Retiro Cuaresmal interuniversitario.	Pastoral Universitaria		
01	Reunión Zona 2	Coordinador de Zona	Jadán	09h00
02, 09	Formación para Misiones de Semana Santa	Servicio Pastoral de Misiones	Presencial - virtual	19h30

Si deseas ser sacerdote comunícate al 098 281 3160

Christus Vivit

83. En los jóvenes también están los golpes, los fracasos, los recuerdos tristes clavados en el alma. Muchas veces «son las heridas de las derrotas de la propia historia, de los deseos frustrados, de las discriminaciones e injusticias sufridas, del no haberse sentido amados o reconocidos». Además «están las heridas morales, el peso de los propios errores, los sentimientos de culpa por haberse equivocado»[38]. Jesús se hace presente en esas cruces de los jóvenes, para ofrecerles su amistad, su alivio, su compañía sanadora, y la Iglesia quiere ser su instrumento en este camino hacia la restauración interior y la paz del corazón.

SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	28	San Sixto III	Is 65, 17-21/ Sal 29/ Jn 4,43-54
M	29	Santa Gladys	Ez 47,1-9.12/ Sal 45/ Jn 5,1-16
M	30	San Leonardo Murialdo	Is 49,8-15/ Sal 144/ Jn 5,17-30
J	31	San Benjamín	Ex 32,7-14/ Sal 105/ Jn 5,31-47
V	1	San Hugo	Sab 2,1.12-22/ Sal 33/ Jn 7,1-2.10.25-30
S	2	San Francisco de Paula	Jer 11,18-20/ Sal 7/ Jn 7,40-53
D	3	San Juan de Nápoles	Is 43,16-21/ Sal 125/ Fil 3,7-14/ Jn 8,1-11



San Francisco de Paula